EL DUQUE DE AQUITANIA.

TRAGEDIA

EN CINCO ACTOS.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

N.º de la procedencia
3733

Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/elduquedeaquitan00riva_0

A MI AMADA HERMANA

DOÑA MARÍA DE LA CANDELARIA DE SAAVEDRA.

O tu ninfa gentil de Manzanares,
Tu, que entre las mas bellas y graciosas
Que triscan en su orilla, de fragantes
Flores la sien orlada, el albo cuello
De oro de ofir y perlas del oriente,
Descuellas como suele alba azucena
Predilecta de Flora en el risueño
Cultivado jardin: torna un instante
A mí los ojos dó el amor se anida.
Tornalos pues á tu amoroso hermano,

721702

Y oye su voz y los llorosos versos
Con que pinta el furor de las pasiones,
La austeridad de la virtud sublime,
Y la venganza atroz de los delitos.
Oyeme, hermana, y favorable acoge
Esta moral ficcion que la engañosa
Escena vá á ocupar, y que felice
Será si arranca de tu tierno pecho
Un ardiente suspiro, ó si humedece
Tu rostro hermoso con sensible llanto.
Yo acostumbrado á lamentar amores
En arpa de marfil, quise atrevido
Mas altivo volar, y el sofocléo
Coturno osé ceñir, y á Melpoméne
Pedí anheloso su puñal terrible.
¿Mas como solo á la fragosa cumbre
Donde mora arribar, sino siguiendo
Las huellas de algun genio esclarecido
Que á la cima subió? Nunca el polluelo
Del águila caudal desplegar sabe
Las alas temerosas y aun no firmes
Por la inmensa region solo y sin guia.
La atroz venganza del ináchio Oréstes,
Que allá en remotos siglos vió extasiado

De Aténas el magnífico licéo,
Y en nuestros dias con mayores glorias
Resucitó el ingenio honor de Italia,
Mi gaia ha sido en tan audaz empresa:
Empresa que á tu amor solo dedico.
Y ora estudiosa estés y retirada,
Con brillante pincel que el arte mueve
Imitando las bellas perspetivas,
Que en sus montes y selvas nos presenta
Naturaleza hermosa, y las cascadas
Que dan vida al país: y los lozanos
Chopos que agita el apacible ambiente,
Copiándolos con tanto magisterio
Que engañados los ojos se imagina
Escuchar el susurro de las hojas,
Y ver la espuma del sonante arroyo;
Ora te encuentres en festin brillante
Oyendo amores, y abrasando pechos;
Ó bien en el salon de marmol y oro,
De cien antorchas al fulgor luciente,
Y al concertado son de los violines,
Diosa del baile y de las gracias Diosa
Ostentes tu modesta gentileza,
Al medido compas girando el cuello,

Y el delicado talle, y resvalando
El breve y agil pie, que en vano esconde
De la fimbria talar el suave ondéo;
Niegate un punto al hervoroso aplauso
De la importuna turba de amadores,
Y escucha á Elisa tímida, inocente,
Lamentar el rigor de su destino.
Y mirala en los brazos de su hermano
Amar, llorar, temblar....¡Ay! su ternura,
Su fraternal cariño es un remedo
Del que en tu tierno corazon se anida,
Y hace el encanto de tus deudos todos.
Y aunque anhelan mis versos retratarlo
No tanto alcanzarán .... Mas sea al menos
De mi entrañable amor testigo firme
Este ligero don que hoy te tributo.
Harto pequeño á fé, mas tú por mio
Lo acogeras benigna. Asi el excelso
Rey del olimpo recibir acaso
Mas grato suele las humildes flores,
Que le presenta en rústicos altares
Sencillo labrador, que el hecatombe
Que en aras de oro y en soberbio templo
Le ofrece el poderoso; pues no estima

Tanto la pompa de holocausto rico,
Cuanto la sencillez y fé sincéra
Con que el mortal su omnipotencia adora.

A. de S. R. de B.

PERSONAS.

EUDÓN usurpador, tio de

REINAL duque de Aquitánia,

ELISA su hermana.

LINSÉR confidente de Eudon.

ARNALDO antiguo escudero

PUEBLO.

GUARDIAS.

La escena es en un salon del palacio de los duques de Aquitania.

La accion empieza á medio dia y acaba al anochecer.

EL DUQUE DE AQUITÁNIA.

TRAGEDIA.

ACTO PRIMERO.

ESCENA I.

EUDÓN, ELISA, LINSÉR.

EUDÓN.

Modera tu dolor, enjuga el llanto
Que ofenden mi cariño y mi terneza.
Si te ha privado el áspero destino
De los que el ser te dieron, hoy encuentras
En mí su amor. Hermano de tu padre
Y su heredero en fin, tu eres la prenda
A quien mi amor consagro y mis desvelos.
Del claustro silencioso dó creciéras,
Libre de los horrores y perfidias
De las facciones, que hasta aqui cubrieran
De afliccion y de luto estos estados,
Y dó tu padre te dejó encubierta,

Cuando á reconquistar partió animoso
De Palestina la sagrada tierra;
Te saca mi cariño, á que mi esposa
Y la señora de Aquitánia seas.

ELISA.

Señor... ¡Ah! por piedad....dejad que inunden
Las lágrimas mi pecho, y no os ofendan.
Desastres é infortunios me circundan...
Un padre desgraciado, á quien la diestra
De un alevoso pérfido asesino,
Del sagrado Jordan en las riberas,
Arrebató á mi amor.... La adversa suerte
De una madre infelíz, que á la hora mesma
Que me puso en los brazos de la vida,
La hundió la muerte en la quietud eterna:
Y un hermano, que existe miserable
Allá en Jerusalen entre cadenas;
Son los bienes que el mundo ante mis ojos
¡Desventurada yo! solo presenta.
Educada Señor, en el asilo
Donde la paz y la virtud se albergan,
A su seno tranquilo y silencioso
Volver, y á su quietud mi pecho anhela.
Dejad que en él por siempre me sepulte

RBC/NcU

Ignorada del órbe.... Ha que gobiernas.
Mas de un lustro el Estado que heredaste:
Felíz fuiste sin mí: Deja que vuelva
A la mansion donde aumenté mis dias,
A lamentar mi desdichada estrella.
El bullicio del mundo me horroriza....

EUDÓN.

Mi dulce amor y mis caricias tiernas
Te lo harán lisonjero y agradable.
En mi hallarás de padre la terneza,
Y de rendido esposo el fiel cariño.
¿Que?....¿tu lozana juventud risueña
En el retiro lóbrego y oculto
De un claustro ha de yacer?....No Elisa bella:
Pronto los dulces lazos de himenéo
Conmigo te unirán.

ELISA.

¡Señor....!

EUDÓN.

¿Se altera
Tu corazon sencillo al escucharme?....
La timidéz, el susto y la vergüenza
Relucen en tu faz....¡Ah!....No lo estraño.
Propio es divina Elisa en tu edad tierna,

Propio en tu educacion lejos del mundo,
La turbacion que tu semblante muestra.
Retirate si quieres á tu estancia,
Y allí con reflexion y á solas piensa
Las ventajas, que logras con mi mano.
¿Tus lágrimas amargas que remedian?....
Ni dar la vida á los que á tí la dieron;
Ni á tu hermano librár puedes con ellas:
Pue yo mismo no llego á conseguirlo
Con todo mi poder y mis riquezas.
Y tal vez....

ELISA.

¿Que?....¡Señor!

EUDÓN.

Victima al cabo....

ELISA.

¡Gran Dios!....¿Y vos juzgais?....

EUDÓN.

De su existencia
Ha tiempo nada sé. Casi es seguro
Que de nuestra familia augusta y régia
Tu y yo solos quedamos, y su lustre
Debemos conservar y su grandeza.
Si amor hacia tu nombre hay en tu pecho

Si mi cuidado paternal deseas
Recompensar, accede á este himenéo,
Que al estado y á tí tanto interesa.
Mas ¡ay!....ahora no estás para escucharme,
Un susto nuevo el corazon te inquieta.
¿Mi presencia te embarga?....Anda, ó mi Elisa,
Procura consolar tu amarga pena,
Y mide y reflexiona mis razones,
Y mi amor con tu suerte considera.

ELISA.

¡Oh Dios!....¡Eterno Dios!....

ESCENA II.

EUDÓN, LINSÉR.

EUDON.

¿Has escuchado?....

LINSÉR.

Advertí su obstinada resistencia.

EUDÓN.

Obstinada en verdad. ¿Mas que me importa?
Si su propio interes á convencerla,
Y el alhago y dulzura no alcanzasen,
Apelaré al poder y á la violencia.

LINSÉR.

La violencia!....¡El poder!.... Señor,...perdona
La lealtad que os profeso no lo aprueba.
¿Que conseguís con este enlace?....

EUDÓN.

Amigo:
¡Mi dominio afirmar.

LINSÉR.

¿Pues que recelas?

EUDÓN.

Con este objeto conservé su vida,
De Alberto y de Reynál es la heredera;
Y en un contrario soplo de fortuna,
Ella de mi poder el ancla sea.

LINSÉR.

¿Quien derrocar tu poderío puede,
Y el augusto explendor en que te encuentras?

EUDÓN.

Oh funesto explendor!....Linsér no sabes
Los horribles temores, que me cercan,
El continuo afanar que me devora,
El espanto que siempre me atormenta;
Desde que conseguidos mis deseos,
En mí Aquitania á su señor venera.

Cuando de envidia y de rencor roido
Mi triste corazon, en la suprema
Autoridad miraba á aquel hermano,
Cuyo poder y cuya gloria excelsa
Siempre eran torcedores espantosos,
De mi sañudo pecho y alma fiera;
Juzgaba que en logrando sus dominios,
La dulce paz y la quietud tendieran
Sus álas sobre mí.... Mas ¡dura suerte!
Despareció mi hermano de la tierra,
Ocupé su dosél, señor me veo
De Aquitánia, su imperio, sus riquezas,
Todo es mio, Linsér: pero no acaban
Mis tormentos.... ¡O Dios!.... Do quier me queja
El recuerdo cruel del fatricidio,
Y encuentro donde quier agrias sospechas.
El pueblo me obedece, el mundo ignora
Mi atroz delito, nadie lo penetra:
Pero en mi pecho por jamas se acaba,
Y me abruma sin fin. Mi mente encuentra
Continuos sustos y temores nuevos.

LINSÉR.

Vano es vuestro temer. ¿Quien hay que pueda
Ni aun solo imaginar que á vuestro hermano

Hicisteis muerte dar?.... Quien que no crea
Que al hondo sueño del sepulcro frío
Su propio arrojo le arrastró en la guerra.

EUDÓN.

Yo lo sé, y basta á que mi insano pecho
desgarrado sin fin, Linsér, se vea.
Y solo mi sobrina, Elisa solo
Lo pudiera calmar.

LINSÉR.

¡Señor! no acierta
Mi pensamiento....

EUDÓN.

Amigo: yo la adoro.
Amor tiene gran parte en mis propuestas.

LINSÉR.

¡El amor!....¡El amor!....¿Pasion tan débi
En tu esforzado corazon cupiera?....

EUDÓN.

¡Ay! En vano ocultarlo procuraba.
Su encanto, su beldad, su gentileza
interesan mi pecho; si su nombre
A mi mando y poder les interesa.
Si amigo, aquella faz donde pintadas
Están la candidez y la inocencia,

Me enciende el alma en amoroso fuego:
Y arde mi seno en su pasion violenta.
Elisa, solo Elisa el borascoso
Mar, do mi corazon triste se anega
Puede amansar.. Su alhago, sus caricias,
Su tierna mano, y su sin par belleza,
El bálsamo anhelado y delicioso
Serán, que cure mis terribles penas.

LINSÉR.

Me pasmo de escucharte....¿Qué es posible?....

EUDON.

Sí, Linsér, sí: la adoro, se interesan
Mi pecho aun tiempo, y mi usurpado cetro
En esta union.

LINSÉR.

Permite mi estrañeza.
....¿Tu pecho interesarse?....¿El cuello rindes
Del blando amor á la servil cadena....?
....Tu temple y tu valor serán vencidos.
Huye esa vil pasion que asi te ciega.
¡Tu cetro!....¿Necesita por ventura
Del apoyo de Elisa?....¿Que recelas?....
¿No ha mas de un lustro que el estado riges....
Los que á reconocerte no accedieran

Desparecieron ya. Del Duque Alberto
Ni antiguo servidor, ni parcial queda.
Arnaldo y nadie mas le sobrevive:
A sus ojos la tráma fué encubierta,
Y fiel á tu familia ama tu nombre,
Y por señor te acata y te respeta.

EUDÓN.

Mas vive mi sobrino: Reynal vive.

LINSÉR.

Allá en Salém, cargado de cadenas.

EUDÓN.

De horror me hielo al pronunciar su nombre.
Se acerca al quinto lustro....¡á Dios pluguiera
Arrebatarlo á la espantosa tumba
De su padre infelice por las huellas!

LINSÉR.

Harto seguro está, su tierno cuello
Atado al yugo del triunfante persa
Y muerto habrá tal vez. ¿Mas Rotolando
Desde Chipre, Señor....?

EUDÓN.

Siempre está alerta
Para oponerse á que rescate logre,
Y hacer su servidumbre mas estrecha.

LINSER.

Y aunque su libertad Reinal consiga,
Yace su nombre en hondo olvido, apenas
Se acuerda el pueblo de él, y nada puede
Sin opinion, sin deudos, sin riquezas.
Abiecto y avezado á servidumbre,
Y joven ni aun osára....

EUDON.

Arnaldo llega.

ESCENA III.

EUDON, LINSER, ARNALDO.

ARNALDO.

Señor: un caballero que de Chipre
Acaba de llegar, veros desea.

EUDON.

¿Y le conoces tu?

ARNALDO.

Jamas le he visto.

EUDON.

¿Es joven?

ARNALDO.

Joven es.

EUDON.

¿Y manifiesta
su condicion el trage?

ARNALDO.

De guerrero.

EUDON.

¿Y dice que pretende?

ARNALDO.

Daros nuevas
De vuestro amigo el conde Rotolándo.

EUDON.

Conducele ál momento á mi presencia.

ESCENA IV.

EUDON, LINSER.

EUDON.

Linsér: noticia, de Reynal sin duda
Me envia Rotolándo.

LINSER.

¿Y que os altera?

EUDON.

Nada Linsér..... ¿Será tal vez su muerte?

LINSER.

Ya lo vais á saber que el joven entra.

EUDON.

¡Que aspecto tiene tan gallardo y fiero!

ESCENA V.

EUDON, LINSER, REYNAL (1) Y ARNALDO (2), GUARDIAS.

EUDON.

¿Que os detiene? llegad....

REYNAL.

Allá en la guerra
Nacido y educado y siempre lejos
Del fausto, y brillo, y de la pompa regia,
De este palacio el esplendor me turba,
Y me turba tambien vuestra presencia.

EUDON.

Acercaos ¿Quien sois?...

(1) *Se detiene al entrar, con muestras de turbacion mira ferozmente á Eudon, y luego se reporta.*

(2) *Al punto se retira.*

REYNAL.

Vn caballero.

EUDON.

¿Vuestro nombre?...

REYNAL.

Clonard.

EUDON.

Vuestra nobleza.
Se dexa ver en talle y compostura.
¿Y á quien buscais?

REYNAL.

A Eudon.

EUDON.

Al que venera
Por su Duque Aquitania.

REYNAL.

Al que se nombra
Tal.

EUDON.

Y bien ¿Que quereis?

REYNAL.

De una funesta
Noticia soy el portador.

EUDON.

¿El conde
Rotolando os envia?... ...¿Y cuales nuevas?...

REYNAL.

Reynal vuestro sobrino....

EUDON.

¿Que?...

REYNAL.

A mi labio
Permitidle señor, que lo refiera.
Reynal vuestro sobrino, que cautivo,
Abrumado de oprobio y de cadenas,
Vivió en Jerusalem....

EUDON,

Que ¿por ventura
Salió de esclavitud?... ¿libre se encuentra?
¿Logró romper las bárbaras prisiones,
Y animoso tal vez á Francia vuela?
¿Y....? Decid.... Acabad.

REYNAL.

No es tan felice
Mi mensage: calmaos.

LINSER. (1)

¡Oh como tiembla!

EUDON.

Murió acaso?... Decid.... ¿Su edad florida
Es ya despojo de la parca horrenda?

REYNAL.

Vos lo decis.

EUDON.

¿Y como?....

REYNAL.

¿Que, es estraño
En medio del horror de la miseria
De su suerte infeliz? ¿Un tierno joven,
Preso, aherrojado, y siempre en las tinieblas
De las negras hondísimas mazmorras;
Como arrastrar su misera existencia
Por mas tiempo alcanzára?....

EUDON.

Y vos en Chipre....

REYNAL.

El conde me detuvo, hasta que cierta
Fue la noticia del fatal suceso,

(1) *Mirando á Eudón.*

Y me encargó que á vos la refiriera.

EUDON.

¿Y estais seguro...?

REYNAL.

El conde Rotolando....

EUDON.

No, jamas me engañó, que á la sincera
Amistad que le tengo corresponde.
Linsér, sino supiera con certeza
La muerte de Reynal, juzgo que nunca....

LINSER.

Ya conoceis del conde la prudencia
No teneis que dudar....

EUDON.

¿Y solo á Francia
El darme esta noticia tan funesta
Os conduce Clonard?

REYNAL.

Al mismo tiempo
Vengo á buscar una perdída herencia.

EUDON.

Contad en vuestro auxilio desde luego
Toda mi autoridad y mis riquezas.

REYNAL.

Si; vos me ayudareis á recobrarla.

EUDON.

Aunque el mensage vuestro me atraviesa
El alma de dolor, pues mi sobrino
Era mi único afan, la union estrecha,
Que me ha ligado al conde Rotolando,
Que á mi Palacio os dirigió, me empeña
En vuestra proteccion, y en vuestro obsequio.
Ola Arnaldo....

ESCENA VI.

LOS MISMOS Y ARNALDO.

ARNALDO.

Señor.

EUDON.

Que aqui se hospeda
El caballero de Clonard. ¿Descanso
Sin duda desearéis?

REYNAL.

Mi alma lo anhela.

EUDON. (1)

Conducele á su estancia. (2)

ESCENA VII.

EUDON, LINSER.

EUDON.

¿Que me dices
Linsér?... Murió Reynal. Ya no hay quien pueda
Derrocar mi poder. El cielo mismo
Mi usurpacion y mi dominio aprueba.
Ya no hay competidor.... ¡Ah! si consigo
La hermosa mano de mi Elisa bella,
La dulce calma, la quietud sabrosa
Mi pecho alhagarán. Al punto sepa
Que no existe su hermano y ya no dudo
Que al cabo he de lograr el convencerla.
Vamos amigo vamos.

LINSER. (3)

¡Qual se engaña!....
¿Suya Elisa? jamas.... ¡Terrible idea!

(1) *á Arnaldo.*

(2) *Vanse Arnaldo y Reynal por un lado y guardia por otro.*

(3) *aparte.*

ACTO SEGUNDO.

ESCENA I.

REYNAL, ARNALDO.

ARNALDO.

¿Será verdad señor, la triste nueva,
Que acabo de escuchar?.... Decidme ¿Es cierto,
Que el duro brazo de la injusta parca
Osó tronchar el inocente cuello
De Reynal infeliz?

REYNAL.

Si; la noticia
Yo traxe á tu señor.

ARNALDO.

¡O santo cielo!
¡Desventurado joven!.... ¡Cuantas veces
En estos brazos, en sus años tiernos,
Le conduxo mi amor!.... ¡Cuanto anhelaban
Mis tristes ojos el volver á verlo!....
De mi edad moribunda los trabajos
Me eran leves tal vez, porque mi pecho
Esperanza de verle conservaba,

Y de estrecharle en mi marchito seno.

REYNAL.

¿Con que tanto le amabas?

ARNALDO.

¿Si le amaba?....
¡Ah!.... Yo le vi nacer, que ya escudero
Entonces era de su heróico padre.
¡Pero cuantas desgracias!.... ¡Oh recuerdos!....,
Perdonad mi dolor.... ¡Ay!... Me parece
Que al infeliz Reynal hora estoy viendo,
Cuando armado salió para el combate,
Donde fue cautivado.... Un dulce beso
Dí á su frente al ceñirle el rico cásco
Que ornaba un blanco ayrón ¡Que noble fuego
En sus ojos ardia!.... ¡Desdichado!
No le he vuelto á ver mas.... Aquel perverso
De Clariñar se lo entregó á los pérsas,
Con otros veinte jóvenes guerréros.
¡Cual fue la pena de su amante padre!....
¿Pero os estremeceis?.... ¡Ah! si vos mesmo
Le hubierais conocido!.... ¡Cuan gallardo!
Del quinto lustro ya no andaba lejos....
La edad vuestra á mi ver.... ¡O triste jóven!
¡Hijo infeliz del infelice Alberto!....

¿Porque la horrible muerte no ha segado
De este inutil anciano el debil cuello,
En vez del hilo de tu amada vida?....
¡Ay cuanto luto, y lágrimas, y duelo
Causarás á Aquitania, que anhelosa
Ansiaba quebrantar tus duros hierros.

REYNAL.

¿Que con Eudon, decid, no está contenta?

ARNALDO.

¡Eudon!.... De estos estados el gobierno
Tomó á falta del jóven sin ventura,
Que allá en Jérusalem ¡o Dios! ha muerto.
Y hoy su dominio afirma para siempre,
Pues le une con Elisa el himeneo.

REYNAL.

¿Con Elisa....?

ARNALDO.

Señor, es una hermana
Del infeliz Reynal.

REYNAL.

¡Que escucho!.... ¡cielos!
¿Y ella accede gustosa...?...

ARNALDO.

Ayer el Duque

A este fin la sacó del monasterio
Donde educada esta: Pero imagino
Que su inocente y virtuoso pecho
Resiste el duro enlace.... ¿Mas que puede
Su repugnancia ¡ay Dios! contra el supremo
Querer de Eudon?... ¿Acaso hay quien se atreva
A contrariar en algo sus deseos?....

REYNAL.

¿Que, tanto el pueblo le respeta y ama,
O tanto teme?....

ARNALDO.

Todos con respeto
Lo miramos, Señor: siempre leales
Los Aquitanos y sumisos fueron.
Pero en Reynal su amor cifrado estaba:
Y el cobrar á Reynal era su anhelo:
El era la esperanza del estado:
Nadie mas que el reinaba en nuestros pechos.

REYNAL.

¿Y como si en edad tan tierna el triste
Dexó estos muros y el hogar paterno
Os acordabais de él?.... ¿Y que esperanzas
De él pudo concebir, decid, el pueblo?

ARNALDO.

¡Ay Señor! De su padre malhadado
Latía la sangre en su inocente pecho.
Y el hijo de aquel padre no podia
Sino ser héroe, justo, amable y bueno.
¡O mundo miserable!.... El virtuoso,
El que puede á los hombres dar consuelo
Desaparece de tu faz. Y en tanto
El malo triunfa, y bárbaro y soberbio
Oprime entronizado á los mortales,
Y dilata sus años largo tiempo
Colmados de ventura y de delitos....
¡Gran Dios!.... humilde adoro los decretos
De tu alta inescrutable providencia.
Si al opresor toleras y al protervo,
El brazo de tu ira les prepara
Un castigo sin fin, sin fin tormentos.
¿Mas dó me arrastra mi afliccion?.... ¿Adonde
Mi afanoso penar?.... O caballero,
Perdonad estas lágrimas copiosas
A la lealtad de un angustiado viejo.
De amargura cubiertas estas canas,
De amargura se ven, desde el momento,
Desde la hora fatal, que entre mis brazos

Murio el heróico y malhadado Alberto.
¡Si, en mis brazos murió!... Los asesinos...

REYNAL.

Basta, basta, no mas... ¡Fatal recuerdo!
¡Padre!... ¡Adorado padre!... Aun hay leales...
Aun quien venere tu memoria encuentro...
...Aun respira tu hijo... Si; ¡Venganza!
¿Venganza quieres?... La tendrás.

ARNALDO.

¡O cieles!
¿Que dice vuestro labio?... un sudor frio
Inunda en torno mis cansados miembros.
Un pálido temblor... ¿Quien sois? ¿Por dicha?

REYNAL.

Arnaldo, Arnaldo fiel, llega á mi seno.
No mas fingir: yo soy Reynal.

ARNALDO.

¿Que escucho?

REYNAL.

Mira esta cicatríz, que tu desvelo
Me curo de la flecha silvadora
Que en Jópe recibi. Mira en mi seno
La cruz pendiente que me dio mi padre
Al salir al combate, y que consuelo

Fue alla en mi esclavitud. ¿Me reconoces?

ARNALDO.

Dad que ciñan mis brazos vuestro cuello.
...¿No os he de conocer?... Vos sois, no hay duda.
Bese yo vuestros pies, y muera luego.
¡Señor!... ¡Señor!...¡O dia el mas felice
De cuantos respiré!... Sepalo el pueblo:
Sepa que su Reynal libre y gallardo
En Aquitania está... Ya no te temo,
O muerte, llevame que ya descanso
Pues cobré á mi Señor, será tu sueño.
Yo corro á publicar...

REYNAL.

Arnaldo, amigo,
Adonde tu lealtad te arrastra? ¡O cielos!
¿Sabes acaso anciano venerable,
El peligro inminente en que me encuentro?
Todo lo ignoras ¡ay de tí! mi labio
Te hará patente tan fatal secreto
Y temblarás.

ARNALDO.

¡Señor!...

REYNAL.

Si me conoces

Por sucesor del desdichado Alberto,
Por tu Duque y Señor....

ARNALDO.

A vuestras plantas
Pleito homenage....

REYNAL.

Arnaldo satisfecho
Estoy de tu lealtad. Jura en mis manos
Sepultar en hondísimo silencio
Que yo estoy vivo y libre, hasta que llegue
La ocasion anhelada....

ARNALDO.

El alto Cielo
En la mansion del báratro profundo
Me hunda si tu mandato no obedezco.
Soy fiel, soy sigiloso....

REYNAL.

De tus prendas
Tendrás Arnaldo, el merecido premio.
Mas dime: ¿viven Boemundo y Mouti?....

ARNALDO.

Quando volvi á la Francia, con los restos
De los nobles valientes Aquitanos,
Que á Palestina con tu padre fueron,

Estos estados miseros ardian
De la discordia en horrible fuego.
Y al furor de los bandos y facciones,
Boemundo y Mouti victimas cayeron
De su noble lealtad, tambien Ricardo,
Y el denodado Enrico, y otros ciento.
Que todo fue matanza, horror, y sangre
Hasta que al fin Eudon consiguió el cetro.

REYNAL.

¡O Dios!.... ¿Y Linél?....

ARNALDO.

Vive retirado
En el antiguo y santo monasterio
Contiguo á este palacio. Allí sumido
En el descanso y paz, goza sereno
El aura dulce de la santa vida.

REYNAL.

Y dime amigo Arnaldo!.... ¿Mas que veo?...
¿Quien llega á este lugar?....

ARNALDO.

Es vuestra hermana.

REYNAL.

Alejate de aquí. Luego podremos
Con mayor detencion....

ARNALDO.

Señor: acaso....

REYNAL.

Ausentate, ó mi amigo.

ARNALDO.

Os obedezco

ESCENA II.

REYNAL.

¿Aun mas fingir?... ¡O Dios!... ¡Mi dulce hermana!
¿Y no la he de estrechar contra mi pecho?....
Es harto joven.... De sus tiernos años....
No es prudencia arriesgar tanto secreto.
Ya llega: Si,... disimular me cumple.

ESCENA III.

REYNAL, ELISA.

ELISA.

¿Sois vos?.... ¡Señor!... ¿Sois vos?....

REYNAL.

¿Quien?.... ¡Dios eterno!
Yo soy.... ¿Mas preguntais?... ¡Ah!... por ventura?

ELISA.

¿Que Señor; no sois vos el caballero,
Que á este Palacio traxo la noticia,
Desde Chipre, del fin triste y funesto
Del infeliz Reynal?....

REYNAL.

Yo.... Si.... Señora.

ELISA.

¿Con que no hay que dudarlo?.... ¡Santo cïelo!
Ya todo lo perdi.... todo.... ¡infelice!....
Solo me resta llanto y luto eterno.

REYNAL.

¿Llanto y luto, Señora?.... ?Llanto y luto,
Cuando van los placeres de hymeneo
A coronar tu placida existencia
Dando á tus manos de Aquitania el cétro?

ELISA.

¿Que pronunciais Señor?.... Antes la muerte.
¿Placeres para mi?.... Ya concluyeron.
La esperanza de verme entre los brazos
....De mi hermano ¡o dolor!... lo fue algun tiempo.
Mas ya ¡desventurada! ¡suerte adversa!
¿En dónde mi afliccion tendrá consuelo?
....Vuelva pues siempre el claustro retirado

A ocultar mi afanoso abatimiento.

REYNAL.

¿Y asi el cariño desechais esquiva
De Eudon?.... Decid.... ¿Y asi?....

ELISA.

Yo le respeto
Mas nunca le amaré, ni á sus propuestas
Puede acceder jamas mi triste pecho.

REYNAL.

¿Con que jamas concedereis la mano?....

ELISA.

Jamas, jamas. Lo juro: el alto cielo
Conoce la verdad de mis palabras.

REYNAL.

Y yo tambien....

ELISA

¿Señor?.... ¿Pero que advierto?....
¿Os demudais?....

REYNAL.

....¡Elisa!....

ELISA.

....¡Que!....

REYNAL.

¡Ay Elisa!

¿De el cariño me arrastra? (1).... El lazo estrecho
De la dulce amistad me unió á tu hermano....
Y....

ELISA.

¿Erais su amigo vos?... ¿donde?....

REYNAL.

Secreto
Prometedme señora. En Aquitania
Ocultar mi amistad con Reynal debo.
Y la causa sabreis, y tales nuevas,
Que harto os importarán.

ELISA.

¿Mas que misterio,
Que no me es dado penetrar?.... O amigo
De mi hermano infeliz: decidme os ruego....

REYNAL.

¡Tierna Elisa!... Reynal... ¡o Dios! ¿Quien llega?

ELISA.

¡Ay!... Linsér, el amigo y consejero
Del duque Eudon.

REYNAL.

Disimulad, Elisa.
Ved que sino por siempre nos perdemos.

(1) *Aparte.*

ESCENA IV.

REYNAL, ELISA, LINSER.

LINSER.

Señora: ¿En este sitio?....

REYNAL.

De mi labio
Quiso escuchar el trágico suceso
De su hermano infeliz....

ELISA.

Si, ¡Dura suerte!
Linsér, ya no me resta ni el consuelo
De poderlo dudar.... ¡desventurada!
A la nueva cruel cumplido asenso
Negué porque en mi mente no cabia
Este golpe fatal.... Mas ¡Ay! es cierto.
Y no lo dudo ya.... Murió mi hermano.
Le perdi para siempre.... ¡Dios eterno!

LINSER.

¿Y que lograis con vuestro inutil llanto?....
Templadlo un poco, hermosa Elisa, os ruego,
Y escuchadme tranquila. A vuestra estancia
Os fui á buscar, al ver que no os encuentro

Corro todo palacio, y mi ventura
Me os depara por fin. O caballero:
Si os place retiraos.

REYNAL.

(1) ¿Aun este oprobio?....
....¿Aun hay mas tolerar?.... Bien ya me ausento,

ESCENA V.

ELISA, LINSER.

ELISA.

¿Que pretendeis Linsér, de esta infelice,
Que con tal aparato, y tal secreto
La venís á buscar?

LINSER.

La negra suerte,
Que os persigue sin fin piadoso veo,
Y hacer en cuanto alcance vuestra dicha,
Es Elisa divina lo que anhelo.

ELISA.

¿Vos mi dicha, Linsér?....

LINSER.

Señora: oidme,

(1) *Aparte, menos el último medio verso.*

Esperad. (1) Sin temor hablaros puedo.
¿Enlazaros pensais á vuestro tio?

ELISA.

Solo al claustro tornar es lo que pienso

LINSER.

¿Al claustro?

ELISA.

Si, Linsér.

LINSER.

¿Que bella Elisa,
El ancho campo que teneis abierto
De gloria y de poder?....

ELISA.

¡Dios!.... ¿Que pronuncia
vuestro labio?.... De llanto y luto eterno
Es el campo que solo me presentan
Mi estrella infausta, y mi destino adverso.

LINSER.

¡Inocente!... Educada en el retiro
De la pura virtud, del mundo lejos,
Ignorais que heredera de Aquitania
Sois solamente vos.... El brillo excelso,
El poder que circunda á vuestro tio,

(1) *Reconoce las avenidas.*

Todo divina Elisa, todo es vuestro....
¿Y lo habeis de perder?....

ELISA.

¿Y como puede
Una débil muger regir el cetro?
Bien en manos de Eudon está. Gustosa
A su prudencia y su valor lo cedo.
Y vuelva yo a llorar mis infortunios....

LINSER.

¿Que es ceder?.... ¿Que es ceder?

ELISA.

En este pecho
No mora la ambicion.

LINSER.

¡Y ambicion fuera!....

ELISA.

Eudon gobierne pues.

LINSER.

¿Juzgais que el pueblo
Admitirá vuestra cesion?....

ELISA.

¿Y acaso
Que ventajas lograra si el gobierno
Viera en poder de una infelice joven,

Perseguida sin fin del hado acerbo,
Hija infelice de infelice padre?
¿O que ventajas esperar yo puedo,
Sino tal vez mayores infortunios
Cargos y funestisimos recuerdos?
¡Ay! no jamas, jamas, anhele el solio
Otra mas venturosa.

LINSER.

El alto cielo
A vos os designó para ocuparlo,
Y contrariar no es dado sus decretos.
Si vuestros tiernos años juveniles
De experiencia carecen y de esfuerzo,
Aun hay en Aquitania, ó bella Elisa,
Prudentes y esforzados caballeros
Que os servirán leales con sus armas,
Y con su autoridad y sus consejos.
En ellos elegir debeis esposo,
Que afirme vuestra herencia... Y algun pecho,
Que arde por vos en insaciable llama
Pronto está, hermosa Elisa....

ELISA.

¡Ah!... No pretendo
Mas que volver al placido retiro....

LINSER.

No, no debeis volver. El trono excelso
Os llama en alta voz. Harto conozco
Que hay que vencer estorbos, hollar riesgos
Para llegar á él.... ¿Pero que importa?
....Nada:... aqui me teneis.... Estoy resuelto
A hacer todo por vos.... Vuestra inocencia,
Vuestro candor, los infortunios mesmos,
Que os acosan, ó Elisa desde el punto
Que abristeis á la luz los ojos bellos,
Me interesan por vos. Y por serviros
Diera mi sangre y vida.... ¡Ah!.... ¡Si por premio
Lográra yo!.... Mas.... ¡Ay!.... divina Elisa....
Que perdoneis mi agitacion espero....
Educada en el claustro silencioso
Ignorais la vehemencia, los efectos
De una ardiente pasion... ¡Cielos!... ¿que digo?..
Este brazo señora, y este acero
En vuestro auxilio son. Amor los rige
Ynflamando á la par aqueste pecho.
No seais ingrata ¡O Dios! subid al punto
Al trono augusto al venerando imperio.

ELISA.

No os entiendo Linsér.... ¡Ay! si ocuparlo

Quisiera yo, decid, ¿No era mas cierto
Ceder á las instancias de mi tio?....

LINSER.

¿Que decis?.... ¡inocente!.... ¡Dios eterno!
¿Uniros con Eudon?.... ¿con vuestro tio?....
Si consintierais tal.... ¡sagrado cielo!....
Llegára dia de terror de espanto
En que rasgado un tenebroso velo,
Que no os es dado penetrar, la muerte,
La muerte demandarais por remedio
De involuntario error.... todos los males
Del orbe los mas hórridos tormentos,
Las penas que os circundan y os agovian,
Y los mismos suplícios del infierno,
Nada fueran ó Elisa comparados
A los que desgarráran vuestro pecho
Temblad, temblad....

ELISA. (1)

¿Que pronunciais?.... No alcanzo....
De terror me llenais.... ¡Ah!.... Me estremezco....
¿Que agitacion os turba?.... Me retiro....
Estais fuera de vos....

(1) *Muy turbada.*

LINSER. (1)

Si;... sorprehendernos
Puede tal vez Eudon en este sitio.
Guardad en profundisimo secreto
Cuanto habeis escuchado de mi labio.
Y sabed que en amor arde mi pecho.
Y sabed que yo solo libertaros,
Yo solo y nadie mas, o Elisa, puedo
Del horrible y oculto precipicio,
Que ante vos infeliz se encuentra abierto.

(1) *Con estréma agitacion.*

ACTO III.

ESCENA I.

REYNAL, ARNALDO.

ARNALDO.

Obediente Señor á tus preceptos,
Aun pavoroso y yerto del espanto,
Que me ha inspirado la horrorosa historia,
Que atónito escuchára de tu labio,
Torno á tus plantas, que leal venero
A recibir tus órdenes, ansiando
Ver la sangre inocente de tu padre
Vengada cual merece; y al tirano
Trémulo ante tus pies, de los horrores
De su terrible crímen abrumado,
Rendir el detestable impío cuello
Al justo impulso de tu regio brazo.

REYNAL.

Lo verás, lo verás: del alto cielo
Ya se desploma resonante el rayo
Tremendo y vengador sobre su frente.
Que aunque á veces tolera á los malvados

Para azote del mundo, ál fin los hunde
Y llega inexorable á castigarlos.

ARNALDO.

Pero, ó señor, prudencia. La prudencia
Debe alumbrar tus escondidos pasos.
Y ya que la Fortuna tus cadenas
Rompió propicia, y con piadosa mano
Te arrancó de los muros de Solima,
Te ocultó del infame Rotolando,
Te traxo disfrazado hasta Aquitania,
Hasta tu alcazar mismo, hasta mis brazos;
La benigna influencia de los cielos
No malogremos pues. Es necesario
Esperar la ocasion. Y la cautela,
Y el sigilo, y la astucia, y el recato
Coronarán tus justas intenciones.

REYNAL.

¿Y que aun mas esperar?.... El cielo santo
Dé tolerancia á mi indignado pecho
Para tanto sufrir. Avergonzado
Estoy ya de ocultar mi egrégio nombre
Delante del traydor.. ¡Ah!. No es de honrrados,
Que la justicia en su demanda tienen,
Apelar á la fraude y al engaño.

Del bueno es la verdad, y la mentira
El arma del inícuo.... O fiel Arnaldo
Cada vez que á mis ojos se presenta
El vil Eudon, el asesino... ¡cuanto,
Cuanto me tengo que vencer!.... Mil muertes
Mejor quisiera.... ¡O Dios!.... ¿Con un tirano
Mentir yo, y degradarme?.... ¡Negra afrenta!

ARNALDO.

Es forzoso Señor : con los malvados
Que la virtud y que el honor desprecian
No es delito fingir.... Decidme ¿acaso
Que esperabais lograr?....

REYNAL.

No envilecerme

ARNALDO.

Y sin fruto morir.... ¡Joven incauto!
La numerosa y formidable guardia
Custodia en derredor este palacio,
Nunca el usurpador se encuentra solo,
Le guardan donde quier sus partidarios.
Y, (cual notaste), siempre receloso
Cuando se deja ver, es rodeado
De sus viles satélites : que el miedo
Siempre fue patrimonio de tiranos.

Fuera en vano intentar el sorprehenderle....
¿Que alcanzarás ¡ay triste! si obcecado
De tu justicia y vengador enojo,
Rienda á tu juvenil esfuerzo dando,
Descubrieras tu nombre, el duro acero
Esgrimiendo sin fruto?.... Hecho pedazos
Fueras ¡Ay! al momento.... ¿Y que tu vida
Es solo tuya?.... no: que es del Estado,
De tu hermana infeliz, y de la sombra
Del grande Alberto. El cielo aqui te trajo,
No sin fruto á morir, ó amado joven.
A librar á tu pueblo, á ser amparo
De una inocente y á vengar á un padre.

REYNAL.

¡Amigo!.... ¿Que?.... ¿Si objetos tan sagrados
No ocupáran mi mente toda entera,
Piensas que tolerar tiempo tan largo
Pudiera yo?.... Jamas.

ARNALDO.

Aun hay valientes,
Y volarán ansiosos á ayudaros
El pueblo que oprimido y taciturno
Sus hierros baña en impotente llanto,
Cuando de Eudon comprehenda los delitos,

La horrible usurpacion, los atentados;
Cuando advierta que dobla la rodilla
A un asesino, á un monstruo; horrorizado
El dócil lloro en varonil denuedo
Para vengar tu trono, y sus agravios
Tornará. Y al mirarte á su cabeza,
Las brilladoras armas empuñando,
No habrá mas tolerar, y en rabia ardiendo,
Te seguira dó quier.

REYNAL.

Amigo Arnaldo:
Tus prudentes consejos, la esperiencia
Del venerable curso de tus años
Templan mi arrojo juvenil.... Si amigo
Asegurar el golpe es necesario,
Pues el bien de mi pueblo y mi venganza
Dependen de él.... ¿Mas dime has avisado
A mi hermana infeliz que en el momento
Que cual suele saliera de palacio
Eudon, viniera á este lugar, y sola?

ARNALDO.

Ya está advertída. Mas decid: ¿acaso
intentais descubrir?

REYNAL.

Es ya forzoso:
Temo que el vil Eudon logre su mano
A favor de la bárbara violencia
De su inocente juventud triunfando.
¿No ves con que premura se prepara
Para hoy mismo la pompa y aparato?
El no cede jamas de sus intentos...
¿Y ella sola pudiera contrariarlos?....
Sepa quien soy, quien es, quien el vil monstruo,
Que pretende feroz tan torpe lazo,
Y dando brio á su sencillo pecho
El encontrar en mi su único amparo,
Osara resistir hasta que llegue
El momento que ansiosos esperamos,
Y que pronto será. Si, en cuanto tienda
La ansiada noche el tenebroso manto
Ambos irémos con silencio oculto
A buscar á Linél, dentro del santo
Alvergue donde vive. El de mi padre,
De mi padre infeliz.... ¡recuerdo amargo!
Fue tierno amigo, y la amistad no muere
En pechos dó hay virtud. Entre sus brazos
Recibirá de Alberto al triste hijo,

Que oirá sumiso sus consejos sabios.
Y el de Aquitania á nobles y caudillos,
Y al pueblo, y caballeros, y prelados
Convocará en el templo y todos todos....

ARNALDO.

Ved que Elisa, ó Reynal, dirige el paso
Hacia este sitio.

REYNAL.

¿Elisa?.... Ya no puedo
Con ella fingir mas.... venga á mis brazos.

ARNALDO.

....Es tan joven Señor....

REYNAL.

Pero es mi sangre.

ESCENA II.

REYNAL, ARNALDO, ELISA.

ELISA.

Anhelosa Señor vuelvo á buscaros
A vos á quien unió la amistad tierna
Al infeliz Reynal. ¡Ay! vuestro labio
De confusion y de terribles dudas
Llenó mi pecho. ¡Oh Dios!

REYNAL.

De ellas sacaros
Es justo Elisa.... ¡cielos!

ELISA.

¿Que os detiene?....

REYNAL.

Mi ansioso corazon lo está anhelando.
...¿Mas que esperais oir?... ¡Ay triste!... horrores,
Y delitos sin fin, que no escucharon
jamas vuestros oidos inocentes.
temblad....

ARNALDO.

¿Mas os valiera el ignorarlos?

ELISA.

¿Que?....Decid :.... ¿Los impíos sarracenos
Entre martírios á mi triste hermano
Le robaron el ser?.... las crueldades,
Los horribles tormentos de que usaron
Con Reynal infeliz sean patentes
A su hermana.... ¡O dolor!....

REYNAL.

Templad el llanto.
Otras atrocidades mas horribles
Son las que escucharéis. De vuestro hermano

No lamenteis la muerte.

ELISA.

¡Ay desdichada!
En el perdí mi dicha, y todo cuanto
Me restaba en el mundo... ¡Ah!... ¿que me resta
Sino luto y dolor?... ¿que?...

ARNALDO.

Sosegaos,
Que tal vez la divina providencia
Pronto le ha de volver á vuestros brazos.

ELISA.

Cuando al reposo eterno de la tumba
Me arrastren mi penar y mis quebrantos.

REYNAL.

No, tierna Elisa, no...

ELISA.

¿Pues que los cielos,
Compadecidos de mi lloro amargo,
Del mudo seno del sepulcro frio,
Le tornaran de nuevo á mis alagos?...
...No abusad ¡Ay! de mi dolor...

REYNAL.

¡Elisa!
Consuelate... ¡inocente!... oye... tu hermano...

...Vive...

ELISA.

¿Vive Reynal?... ¡ó Dios eterno!...
...¿Porque quereis de mi aficion burlaros?

REYNAL.

Vive.

ARNALDO.

No lo dudeis, vive, señora.

ELISA.

¿Que decis?... ¿como?... ¡venerable Arnaldo!...
Y vos, o caballero:... ¿No habeis sido
El que la nueva de su muerte trajo?
¿Porque os contradecís?... ¿á esta infelice?...

REYNAL.

¡Ay Elisa!...

ARNALDO.

...Señora...

REYNAL.

Si, tu hermano
Vive, y el yugo atroz del sarraceno
Logro romper: y el poderoso brazo
Del Dios de las venganzas le ha traido
Por ministro de cólera y estrago
Al seno de Aquitania: y animoso

Será tu vengador, será tu amparo:
Y aqui le tienes dulce hermana mia,
Mirame, Reynal soy, llega á mis brazos.

ELISA.

Es sueño?.... tu Reynal?

ARNALDO.

El es señora

ELISA.

¿El es?.... ?el es?.... ¡o cielos!.... ¡Ay hermano!
¡Hermano de mi alma!.... ¡oh gozo!

ARNALDO.

¡O dia
De horror aun tiempo y de placer!.... ¡ó cuadro
El mas grato á mis ojos!....

ELISA.

Reynal mio:
¿Porque di, tan cruel tan inhumano
Este dulce momento á mi ternura,
Y á mi fraterno amor has retardado?

REYNAL.

Llega otra vez á mi agitado seno.
¡Ay adorada Elisa!.... el cielo santo
Sabe lo que ha costado al pecho mio
Fingir contigo. ¡ó Dios! Pero mi labio

Hora el secreto horrible, que aun ignoras
Te hará patente y temblarás.

ARNALDO.

Acaso
Puede volver Eudon, señor,

REYNAL.

Tu alerta,
Observa cuidadoso y en notando....

ARNALDO.

Descansa en mi lealtad.

ESCENA III.

REYNAL, ELISA.

ELISA.

¡Crueles dudas!
....¿Como amado Reynal, como has logrado
Romper el yugo, y barbaras cadenas?....
¿Porque di, entre los tuyos disfrazado?
¿Porque tanta cautela?.... ¿tanto susto?....
¿Tamaña turbacion?.... ¡Ay!.... Yo no alcanzo....

REYNAL.

Escuchame infeliz, oye la historia
La historia horrible y el destino infausto

De tu triste familia malhadada.
Voy á rasgar el velo ensangrentado
Que en torno te circunda.... Oye delitos,
Reconoce el furor del pecho humano.

ELISA.

Acaba....

REYNAL.

Eudon, Eudon, ese perverso....
¿Ves este acero?.... Pues el cielo santo
Le dió para instrumento de venganza
A esta diestra, que abrir está anhelando
Con él su aleve pecho, y á esto solo
Y á nada, á nada mas á su palacio
....Vuelve Reynal.

ELISA.

¡Reynal!.... ¡Cielos!... ¿que dices?....

REYNAL.

El me vendió á los pérsas por esclavo.
El aumentó mis hórridas prisiones.
El, el pérfido fue que emponzoñado
De ambicion y de envídia el pecho infame
Armó alevoso la traidora mano,
Que á tu padre infeliz, al grande Alberto
Hundió inclemente en el sepulcro helado.

ELISA.

¡Que horror!.... ¡Tantos delitos!.... ¿Es posible
Que cabe tal furor en pecho humano?
¿Que mas hicieran los feroces tígres?....
¿Y á ese monstruo cruel los dulces lazos
Del himeneo?.... ¡Ay! triste!.... el pecho mio
De un oculto terror, aun de mirarlo
Sobrecogido estaba.... era la sangre
De mi padre infeliz.... ¡O dulce hermano!
¡Oh secreto fatal!

REYNAL.

¿Tiemblas?.... escucha:
No vil temblor, esfuerzo es necesario.
Ya llega el dia, el dia de venganza.

ELISA.

¿Y su poder?

REYNAL.

¿Que importa?.... Los tiranos
Nunca tienen poder que los liberte,
Cuando hay virtud y un decidido brazo.

ELISA.

Pero dime Reynal, ¿como supiste
En cautiverio tan penoso y largo?....

REYNAL.

Nunca duran ocultos los delitos,
Que es fuerza tengan su debido pago.
El traidor Clariñac, que era un perverso,
Del vil Eudon ministro sanguinario,
Que me entregó á las bárbaras cadenas,
Que fraguó el horroroso asesinato,
Cautivo fue por fin, que nunca el cielo
Deja sin su castígo á los malvados.
En las hondas mazmorras de Solíma
Cabe mi los infieles le aherrojaron,
Y allí arrastró la misera existencia
En silencio tenaz algunos años.
Hasta que el filo agudo de la muerte
Dió justo fin á su maldad, y estando
En las postreras ánsias, oprimido
De sus negros delitos, y arrojando
Horrisonas y bárbaras blasfemias ....
Me descubrió el horrible asesinato .....
Y rindió el alma vil.... Desde aquel punto
Mi pecho en ira ardió, y horrorizado
Juré justa venganza.... si, venganza.
Y en el silencio de la noche, acaso
Mas de una vez el sanguinoso espectro

De mi padre infeliz se ha presentado
A mi agitada y angustiosa mente
Líbido y yerto, la venganza ansiando.
Y vengado serás, ó padre mio,
Y vengado serás, que ya á mis brazos
No oprimen los pesados eslabónes,
Ya los pude romper, y en tu palacio
Estoy, en tu palacio que profana
Tu aleve matador.... ¿Y ya que aguárdo?
¿Aun vive?.... ¿y libre estoy?....

ELISA.

¿Donde te arrastra
Tu dolor?.... ¡infeliz!... deten el paso,
¿Donde vas?.... ¿donde vas?

REYNAL.

A la venganza.

ELISA.

¡A morir!.... tu peligro ¿triste hermano
no ves?.... ¡Ay!.... ¿y me dejas?....

REYNAL.

Solo veo
El cadaver sangriento y destrozado
De mi padre infeliz, que sangre anhela,
Ya mi tardanza tímida culpando.

ELISA.

¿Donde tu justa cólera te lleva?
¿No ves que estás en los fraternos brazos?....
¿No ves que eres mi escudo?

REYNAL.

¡O Dios!.... ¡Elisa!....
¿Eres tu?.... Si,.... mi hermana.... el ser tu amparo
Puede tan solo contener mi arrojo
Por ti guardo mi vida.... es necesario
El golpe asegurar.... Elisa mia:
Jura beber la sangre del tyrano,
Y estrechada á mi seno en íra horrenda
Inflama el corazon....

ELISA. (1)

¡Reynal amado!....
Pero que miro?.... ¡O Dios!.... Linsér se acerca.
Huye, y no para siempre nos perdamos.
huye.

REYNAL.

¿Linsér ó Eudon?....

ELISA.

Huye al momento,
Medita el golpe....

(1) *Arrojandose en brazos de Reynal.*

REYNAL.

¡Huir!....

ELISA.

Sino frustrados
Tus intentos seran.

REYNAL.

Pronto en su sangre
Veré empapadas con placer mis manos.

ESCENA VI.

ELISA, LINSER.

LINSER. (1)

¿Otra vez con Clonard?.... ¿Y demudada
Sorpresa, turbacion, ternura, espanto
Manifiesta á la par?.... ¡Clonard!.... ¡ó cielos!....
¿No estaba.... ¡ay de mi triste!.... entre sus brazos
....¿Pero que me detengo? = Elisa hermosa,
Anheloso otra vez vuelvo á buscaros,
Del vivo fuego que mi pecho abrasa
Agitado sin fin.... Ya sofocarlo
Por mas tiempo no puedo. Eudon muy pronto

(1) *Al entrar se detiene en el fondo del teatro hasta concluir los cuatro primeros versos.*

Debe á este Alcazar retornar, y en tanto
Quisiera yo....

ELISA.

¡Linsér!

LINSER.

¿Que manifiesta
Vuestro semblante?.... ¡Elisa!....

ELISA.

¡Cielos santos!

ESCENA V.

LINSER.

¿Huye de mí?.... ¿Que es esto?.... Elisa, Elisa.
....Ese jóven.... no hay duda, al oir mis pasos
Veloz huyó.... ¿Y Elisa le abrazaba?....
Si,.... le abrazaba.... ¡Dios eterno!.... ¿Acaso
Algun oculto amante?.... ¿Y que lo dudo?....
....¿Y mis designios quedarán frustrados?....
¿La tierna Elisa?..., Si :....Yo no, pues nadie.
¡Amor!.... ¡Celos crueles!.... Se burlaron
Mi pasion, mis intentos.... Pues al punto
Eudon lo sepa, al punto, partidario
Suyo seré otra vez. El solo puede
Sin advertir mi amor feroz vengarlo.

ACTO IV.

ESCENA I.

EUDON, LINSER.

EUDON.

La violencia Linsér, no hay mas partido.
Ni el haber escuchado la noticia
Ya cierta de la muerte de su hermano,
Ni mi anheloso afan, ni mis caricias;
Ni de mis reflexiones y consejos
El grave peso y persuasion continua
La convencen. Y es fuerza que esta noche
Jure ante los altares el ser mia.
Ya no hay mas dilacion. La luz primera
Mi esposa la ha de ver, y á la hora misma
Que de Reynal la muerte se publique,
Publíquese mi enlace.

LINSER.

¿Pero á Elisa
Le has propuesto otra vez?

EUDON.

Esta mañana

Le hablé cual sabes, á tu propia vista
Y notaste tambien su repugnancia.
Pero no la estrañé, como nacida
De su costumbre al claustro y al retíro,
Y esperaba que al cabo lograrian
Mis palabras, mi amor, y la dulzura,
A mi pasion y voluntad rendirla.
Despues dos veces la busqué, y en ambas
La he encontrado, Linsér, tan decidida,
Y tan diversamente repugnante,
Que no sé que pensar. Cuando creía,
Que al ver perdido á su infeliz hermano
Se decidiera á mis instancias finas
La encuentro mas tenaz. Despues que supo
Este suceso, que mi cetro afirma,
Y que se desahogó su sentimiento
Torné á instarle amoroso. Pero Elisa
Al escuchar de nuevo mis razones
La grandeza y poder que lograría
Con mi mano y el trono, y de este fuego
Que arde en mi corazon la llama viva;
En mi clavó los ojos, y agitada
De temor y sorpresa, las megillas
Palidas inundó de lloro amargo,

Sin contestar á las razones mias.
Ahora volví á encontrarla, y cuando apenas
El labio abrí diciendole: „ O mi Elisa
„ No tan cruel á la pasion violenta,
„ Que arde en mi corazon, dura resistas;“
Feroz clavó sus ojos en los mios,
Se estremeció despues, turbó la *vista*.
Y luego, no Linsér, ya con dulzura,
Con aquella dulzura, y voz sumisa,
Con que hablaba otra vez; sino animosa,
Y casi con osada altaneria
„ Señor (me dixo) basta. Esas palabras,
„ Esa espresion de amor, esas caricias
„ Dexad, impropias son en vuestro labio
„ E insultan mi dolor y mis desdichas
„ Mientras mas pienso en mi infeliz estado
„ Mas el mundo y los hombres me horrorizan.“

LINSER.

¿Asi dixo señor?.... ¿Que tan mudada?....

EUDON.

Si, tan mudada está. Ya no es Elisa
Aquella joven inocente y tierna,
Que agradeciéndo humilde mis caricias
Con respeto amoroso me miraba.

Aquella amable joven que espresiva
Me rogaba tornarla á su retiro
Orlada en candidez su frente linda.
Ya no.... Dura altivez en su semblante
Y fiero orgullo en sus miradas brilla.
¡Tal es mi suerte, amigo: que mis gustos
Jamas completos son!.... Si; mi sobrina
Indomable desprecia el amor mio.
Ya perdí la esperanza de rendirla....
....¡Oh destino cruel!.... Con su esquiveza,
Con su altivo desdén mas me cautiva.
Mi pecho es un volcán, que me consume.
Si, Linsér: La ambicion, aquella activa
Pasion que de mi pecho era el tirano,
Y que á tanto delito me inducia,
Ya cede su lugar al amor solo
En este corazon.... Di.... ¿lo creerias?....
....Lo digo á mi pesar....

LINSER,

¡Señor!.... Me pasma.

EUDON.

Y el confesarlo á mi me ruboriza.
Lastima ten de mi infeliz estado....
Mi absoluto poder, que hoy se autoriza

Con el fin de Reynal: el alto sólio,
Que tanto un tiempo ansié, y hasta la vida
Gozoso diera por su amor, gozoso
Por ver mas grata á la indomable Elisa.
¿Mas dó este frenesí me arrastra?.... Aun puedo
Abrigar esperanza.... di.... ¿imagínas
Que aun podran mis alhagos?....

LINSER.

....Yo....

EUDON.

¿Que juzgas?
....En su pecho tal vez?....

LINSER.

Reynar podría
Alguna otra aficion.

EUDON.

¡Eh!.... tus palabras
Son veneno cruel.... la tierna Elisa
No conoce el amor.... ¿En el retíro
Del claustro como quieres?....

LINSER.

¿Quien se libra
De sus tiros señor? No hay un asílo
Dó no penetren sus ardientes viras.

EUDON.

¿Y que Linsér?....

LINSER.

Señor: en este pecho
La lealtad hácia vos, siempre se anida.
Y no os debo ocultar lo que mis ojos
Han visto.

EUDON.

Acaba: ¿Que?

LINSER.

Vuestra sobrina
Ama á Clonard.

EUDON.

Es bárbara impostura

LINSER.

La he visto entre sus brazos.

EUDON.

¡Negra íra!
¿De Clonard?....¿De ese jóven?....¿Donde?....¿Cuando?....

LINSER.

La conmocion que vuestro seno agíta
Calmad señor: y oidme. Ha corto tiempo,
Que en busca vuestra á este lugar venía,
Y de ese jóven la encontré en los brazos,

Prodigandole alhagos y caricias.
Percibir quise en vano sus palabras
Pero que eran de amor bien se advertia.
La espresion del semblante, el vivo fuego
De sus ojos, la tez de su megillas
Empapadas tal vez de dulce lloro,
De amor pintaban la pasion mas viva.
Escucharon mis pasos, y al momento
Cobarde huyó Clonard; quedando Elisa
En muda turbacion. Yo aparentando
No haber notado nada, ante su vista
Me presento. Pero ella consternada
Tremula, sin aliento, sorprehendida,
Sin escucharme, y exclamando al cielo
Se retiró á su estancia.

EUDON.

¡Estrella impia!
¿Que me has dicho, Linsér?.... Celos sospechas,
Pensamientos horribles me atosígan.
¿Y puede aparentar tanta inocencia,
Quien alberga en su pecho tal malicia?
Un amante.... ¡Oh furor!.... ¡exceso horrible!
¿Pero á Clonard acaso conocía?....
....?O como pudo en el escaso tiempo,

Que en Aquitania está, tan repentina
Pasion formar?....

LINSER.

Señor, Clonard sin duda
Ya ha tiempo que de acuerdo con Elisa
Está. Y es falso que de Chipre viene
Ni á Rotolando vió, ni á la noticia,
Que trajo debes dar credito alguno.

EUDON.

¿Que?.... ¿vivirá Reynal?.... dime.... ¿imaginas?....

LINSER.

Imagíno señor, que ese malvado,
Astuto la tal nueva fraguaría,
Para entrar sin peligro en tu palacio,
A dar cima á su íntento. ¿No advertias
Su turbacion cuando contigo hablaba?....

EUDON.

Si y aun mas adverti.... ¡Suerte enemiga!....
Cierto furor brillaba en su semblante,
En su ademan arrojo, y osadía.
En sus palabras.... ¡Ah!....

LINSER.

La dulce calma
Vuelva á tu corazon. De tu sobrina

Detestá, y que del claustro silencioso
Torne á la reclusion triste y sombria.
Y que ese joven al momento vea
El premio merecido á su perfidia.

EUDON.

¡Linsér!.... Nuevas sospechosas me devoran.
¿Ese joven?.... ¡que horror!.... ¡Ah!.... le abomina
Mi corazon.... ¿será tal vez?.... amigo:
Mucho importa saber quien es, sus miras
Cuales son.... Si;.... le temo.

LINSER.

Es un malvado,
Que supo seducir á tu sobrina.
No es nada mas, no temas.

EUDON.

Anda, al punto
Venga á mis plantas la traidora Elisa

ESCENA II.

EUDON.

¡O confusion!.... ¡ó rabia!.... ¿Rotolando
Descuidarse tal vez?.... No:.... fiel vigila
Por mi seguridad.... ¿Y por ventura
De Reynal partidario, acaso espía

Este joven será?.... ¡duras sespechas!....
¡Con que aspereza habló!.... ¡cuanta osadía
manifiésta su faz!.... mas no es posible
Un seductor infame que de Elisa
Pervierte el corazon.... ¿Y esta infelice
Mi amor desecha y otro amor abriga?....
¿Dó mi pasion me arrastra?.... mas ya viene
Para aclarar mejor la trama inicua
Sagacidad y astucia es necesario.

ESCENA III.

EUDON, ELISA, LINSER.

EUDON.

Llega, llega sin susto, ven mi Elisa
¿Goza la calma tu inocente pecho?....
¿Estás mas sosegada, mas tranquíla?....
Si, tu faz apacible lo demuestra.
¿Se ha convencido ya tu alma sencilla
De que rehusar no debes mi cariño?....
Pero.... ¿callas?.... ¿y tiemblas?.... ¿y suspiras?....
¿Que manifiestan, di?....

ELISA.

¿Porque pretendes

Aumentar mi dolor?.... ¿porque tu vista
Saciar en mi aficion y amarga pena?
Yo blanco de pesares y desdichas,
A la par que conozco mas el mundo
Mi alma con mas vehemencia lo abomina.
¡O claustro silencioso!.... ¡dulce albergue
De inocencia y virtud!

EUDON.

Y bien Elisa,
Mi paternal ternura, mi cariño
A hacer feliz tu suerte solo aspiran.
No es estraño, que lágrimas copiosas
Inunden hoy tus palidas mexillas,
Que eres hermana al fin. ¿Pero esta pena
Eterna en tí ha de ser?.... No: el alegría
Renacerá en tu alma, pues disgusto
No hay que del tiempo á la impresion resista.
Ya lo conocerás. Por eso estraño
Que una joven amable, y tierna, y linda
Clame con tal afan por el retiro.
Y en el anhele sepultar sus dias.
Tu deudo soy, tu amigo el mas sincéro
No quiera el cielo que jamas te oprima
Mi conato es tu bien. Y asi te pido

Que me hables francamente, amada Elisa
Conozco, que repugnas mi terneza,
Advierto que mi amor con tédio miras.
¿Pero he de imaginar por tu esquiveza,
Que no es capaz de amar tu alma sencilla?
El respeto tal vez que me profesas
En tu inocente pecho lugar quita
A otro afecto mas dulce y delicioso.
Mi edad ya sosegada y aun marchita
Se aleja de tus años juveniles
Y á tu tierna beldad fuego no inspira.
Por tanto no me ofenden tus repulsas.
Nadie manda en su pecho. Y no sería
Nuevo que hacia otro objeto mas dichoso
El tuyo se inclinase. Dime Elisa,
¿Jamas sentiste el delicioso fuego
Del dulce amor?. .. ¿jamas halló tu vista
Algun objeto, que inspirar pudiese
Allá en tu corazon?....

ELISA.

¡Señor!

EUDON.

Podia
Inclinacion oculta....

ELISA.

¡Cual me ofenden
Tan injustas sospechas!

EUDON.

Ofendida
No puedes ser por mí.... jamas.... yo solo
Lo pretendo saber, ó tierna Elisa,
Para vencerme, y desistir al punto
De mi importunidad, y accedería
A enlazarte gozoso en el instante
Al dueño que tu misma eligirias.
Si; á enlazarte con él: nunca dudando
Que fuera tu eleccion juiciosa y digna.
Un joven de tu edad, un caballero
Como acaso Clonard....

ELISA.

¡Suerte enemiga!

EUDON.

Si;.... Clonard.... no te turbes....

ELISA.

....¡Dios eterno!....
....¿Que pronunciais?....¿dó estoy?....¡Estrella impía!

EUDON.

Basta pérfida: basta, te comprendo.

¿Notas Linsér?.... su rostro patentiza
Su funesta pasion.

ELISA.

¡Señor!.... ¡O cielos!

EUDON.

Si; no hay duda Linsér. En la hora misma
Venga Clonard, y mire al vil objeto
De su aleve maldad, de su perfidia.
Traelo al punto Linsér.

ESCENA IV.

EUDON, ELISA.

EUDON.

Joven traidora,
Que dió á la seduccion grata acogida,
Tiembla por tí, y aun tiempo por tu amante.
¿Quien es?.... dime ... ¿Quien es?

ELISA.

En vano aspíras
A saberlo de mí, pronto tu mismo
Temblando lo sabrás.

EUDON.

Perversa Elisa,

Tu crímen te envanece.... ¡Desdichada!....
Allí viene .... ¡infeliz!.... ¡O negra íra!.

ESCENA V.

EUDON, ELISA, REYNAL, LINSER.

EUDON.

Mira vil seductor, mira, ahi la tienes.
Miserable infeliz, al joven mira
Objeto de tu amor.... ambos el premio
Vereis de vuestra infame alevosia.

REYNAL.

Modera ese furor, monstruo inhumano:
Teme mi nombre y la venganza mia.

EUDON.

¿Quien eres tu, que altivo me amenazas?....
Di, infame seductor....Dilo, ¿imaginas
Que hablas con un tu igual?

REYNAL.

Si conocieras
Al que insultas, tirano, temblarías.

EUDON.

¿Que?....

ELISA.

Calla por piedad.... ¡Ay!

EUDON.

¡Como! ¡aleve!
¿Al silencio le exhortas fementida?

ELISA.

¡Ay!....

REYNAL.

Vil usurpador....

EUDON.

Guardias, Rugero,
Claremont:.... venid todos.

REYNAL.

¿Porque gritas?....
¿Saber quieres quien soy?.... Soy.... quien tu sangre
Beber anhela ansioso.... ¿te horrorizas?...
Ya no hay mas tolerar.... no que este acero (1)
Es un rayo, que el cielo te fulmina.
Muere.

(1) *Saca la espada y se arroja hacia Eudon.*

ESCENA VI.

EUDON, REYNAL, ELISA, LINSER, GUARDIAS.

EUDON. (1)

¡Linsér!

REYNAL. (2)

¡Traidores!

ELISA.

¡Ay hermano!....
Ved que es vuestro Reynal.

EUDON.

Guardias mentíra.

LINSER.

¡Que escucho!

ELISA.

Reynal es....

REYNAL.

Si; y el tirano,
Que os oprime es Eudon ...

(1) *En ademan de huir con gran pavor.*
(2) *A las guardias que en cuanto entran le rodean y detienen.*

EUDON.

Esa arma inícua
No vea yo jamas.... nobles soldados,
Que mereceis la confianza mia
Ved que es un impostor.... Hace un momento
Que en su labio escuchasteis la noticia
Del fin funesto de Reynal, y ahora,....
Ved su maldad patente....

ELISA.

¡Suerte impía!

REYNAL.

Aquitanos....

EUDON.

¡Eh!.... basta: no escuchadle.
A ese infeliz que tan aleve intriga
Osó fraguar, y que la gloria y nombre
De vuestro noble principe se aplica,
Húndelo tu Rugero, en el instante
De aqueste alcazar en las hondas minas

ELISA.

¿Asi á vuestro señor?....

REYNAL.

Ceder es fuerza.

EUDON.

Claremont: arrebata á mi sobrina
De los impúros brazos de su amante.
Conducela á su estancia y fiel vigila
Todos sus pasos.... ¿que os detiene amigos?
Cumplid sin mas tardanza la orden mia
Arrastradlo de aqui, llevadle á donde
Sobre el descargue el brazo mi justicia

ELISA.

¡Cruel!

REYNAL.

¡Que asi profanen los tiranos
Tan sacrosanto nombre!.... ¡tierna Elisa!
....No importa.... si llevadme.... el justo cielo,
Que benigno á los buenos apadrína
Me arrancará de la prision horrenda
Para vengar tu crímen fratricída. (1)

(1) *Hace una demostracion de horror Eudon, y la mitad de los guardias se llevan por un lado á Reynal, y la otra mitad á Elisa por otro diferente.*

ESCENA VII.

EUDON, LINSER.

EUDON.

¿Que es esto?.... ¿donde estoy?.... ¿quien me ha vendido
Traicion, traicion, Linsér.... ¡aciago dia!
Si, Reynal es.... su arrojo, su denuedo,
El furor que en su frente y ojos brilla,
Y la sed de venganza que le ahoga,
Y el pánico terror que me horroriza
Al recordar su tronador acento,
Que es Reynal claramente patentíza.
Yo tiemblo.... ¡O confusion!.... Linsér,.... amigo:
¿Que insano frenesí mi pecho abriga?....
Van á quedar patentes mis delitos,
Voy á perder el cetro, y fama y vida
Y me abrasa el amor....Linsér, me abrasa
En aqueste momento.... en la hora misma
En que el cielo mi frente amenazando,
El rayo vengador airado víbra;
De mi pasion la llama vividora
Me turba el alma, el corazon me agíta.
¿Mas que pronuncio?....¡O vil traicion!.... ¡ó cielos¡

Ella será tal vez.... di.... ¿será Elisa,
La que en premio á mi amor habrá forjado
Mi esterminio fatal y mi rüina?....
¡Que voz!...¡que acero!...¡ó Dios!...¡que llama horrenda
Arde en su seno atroz!.... y fratricída
Me dijo:.... s i Linsér: tu lo lo escuchastes....
¿Mas dó mi espanto, adonde me estravia?....
¿Juzgas tu que es Reynal?....

LINSER.

El es, no hay duda.

EUDON.

¿Y ha de triunfar de mí?.... jamas.... ¡ó íra!
En mi poder está.... muera al momento.
De su padre infeliz las huellas siga.

LINSER.

¡Señor!

EUDON.

No hay otro medio, hierro y sangre
Guarden mi cetro, y la existencia mia.

ACTO V.

ESCENA I.

ELISA.

¿En donde le hallaré?.... ¿donde mis pasos
Dirigiré en su busca?.... ¡desdichada!
¿Que intento?.... ¡ay infelice!.... ¿porque la suerte
Rompió terrible el yugo, que enlazaba
Tu amado cuello ¡oh Dios!.... para entregarte
De estos verdugos á la atroz venganza?...,
Tal vez no existes ya.... tal vez la mano,
Que en la paterna sangre se empapára
Habrá hundido sañuda el hierro impío
En tu seno.... ¡ay hermano!.... yo la causa
Fui de tu perdicion.... ¡destino adverso!....
¿Y el pueblo lo consiente?.... ¿y Aquitania
Sufre tranquíla que en su seno sea
Sacrificado su Señor?.... ¿ó alta
Justicia de los cielos, lo toleras?....
¡Traidores!.... ¿donde voy desventurada?....
A morir con Reynal.... ¿Mas quien se acerca?....
Yo sola en este sitio?.... ¿dó me arrastra
Mis desdicha?....

ESCENA II.

ELISA, LINSER.

LINSER.

Señora.

ELISA.

¿Quien?.... ¡óh espanto!

LINSER.

¿Donde infelice vais?.... ¿de vuestra estancia
Como osasteis salir?.... ¿con tal peligro,
Que esperais alcanzar?....

ELISA.

¡¡Ay!.... ¡Linsér!.... nada,
Nada me arredra. Di, ¿vive mi hermano?
Solo salvarle....

LINSER.

Detened la planta.
Escuchadme, señora: yo, yo he sido
De este infortunio sin querer la causa.
Yo.... ¡Elisa!.... ardo en amor, el pecho mio
Es un volcan, cuya espantosa llama
Me devora.... yo os amo, y negros celos
En mi vertieron su ponzoña insana.

Perdonadme un error.... yo vuestro escudo
Seré. Mi brazo y mi tajante espada
De vuestro hermano son.... mas ¡ay! al menos
Mirad sin ceño mi pasion.... no ingrata
Burleis de mi dolor.... yo la existencia
Defenderé de vuestro hermano.

ELISA.

Basta:
No mas, hombre cruel, tu, partidario,
Satélite del bárbaro que osára
Tanto delito cometer, ¿pretendes
Engañarme á la par, con tus palabras?
¿Que fé, dime, tener puedo en tu brazo?
Eu tus ofertas, di, que confianza?

LINSER.

Señora ¡ó Dios!.... aunque mi negra suerte
Con ese monstruo bárbaro me enlaza,
Jamas, jamas ministro de sus iras,
En sangre ví mis manos salpicadas.
Sino pude oponerme á sus furores,
Nunca los aplaudí. La ardiente rábia
De una sospecha vil me hizo perverso,
Me hizo vil delator.... mas á tus plantas
Perdon imploro ya....

ELISA.

¿Y aunque tus manos
En la inocente sangre no mancháras
Dime á las usurpaciones no has cooperado
Y á la opresion y engaño de la patria,
Hollando la lealtad y la justicia?....

LINSER.

¿Y que en lidiar contra el poder lográra?

ELISA.

Ser bueno y virtuoso, el que sostiene
Del malvado el delito, y medra, y calla,
Es tambien delincuente.

LINSER.

En desagravio
La libertad, la vida, la venganza
De Reynal.... ¡ay!.... Eudon: Eudon: ¡ócielos!
¿Si habrá escuchado acaso mis palabras?....

ELISA.

Ese temor es un delito.

ESCENA III.

ELISA, LINSER, EUDON.

ELISA.

¿A donde
Tirano vas?.... ¿á donde?.... ¿aun no te sacias
De crímenes?.... Si sangre solo anhelas
Sangre de tu familia malhadada,
Vierte la mia cruel. Hunde en mi seno
Con risa fiera la brillante daga.

EUDON.

Me pensabas burlar, altiva joven?
Como salir osastes de tu estancia?
Que intentas infeliz?.... Esfuerzos vanos
Contra de mi poder. Ya tu esperanza
endida está á mis pies.... ¿en quien confias?
De quien socorro por ventura aguardas?

ELISA.

el cielo vengador, monstruo, asesino.

EUDON.

Que osaste pronunciar?.... tiembla insensata

ELISA.

crímen tiemble, la inocencia nunca

EUDON.

¡Eh!.... basta de altivez.... ¡desventurada!
En mi poder estás, y está en prisiones
El mal aconsejado que intentaba
Arrancarme del trono.... ¡miserable!....
¿Su juvenil arrojo que lográra?....

ELISA.

Cielos, cielos.... ¿lo veis?....

EUDON.

¿Que me detengo
En escuchar inutiles plegarias?
Tu hermano va á morir.

ELISA.

¿Que escucho?
¡Oh Dios¡..... ¡monstruo!

EUDON.

Terrible le amenaza
Este puñal (1) .... ¿lo ves?....

ELISA.

¡Que horror!.... Soldad
Aquitanos, venid....libradle....

(1) *Saca un puñal.*

EUDON.

Calla.
¿Que lógran tus acentos impotentes,
Que en estos altos artesones vagan,
Y se pierden sin fruto?....la voz mia
Tan solo se obedece en Aquitania....
¿Mas porque tardo?....En su iracundo pecho
Escondase este acero....al punto....nada
Nada le puede ya salvar...

ELISA.

¡Ay triste!....
¡Señor!.... saciad en mi tan ciega rabia.
Ensangrentad, ensangrentad la diestra
Antes en este seno.... A vuestras plantas
Vedme rendida...si....dadme la muerte,
Dadmela por piedad....¿Que os acobarda?....
¿Qué, temeis á Reynal?....¿Entre prisiones
No le teneis seguro?....¿Ya no enlazan
Su cuello juvenil, sus tiernos brazos
Las hórridas cadenas?....¿Y no basta?
Hundidme á mí con él en la honda sima,
De ella jamás el desdichado salga,
Pero que viva al menos. Y entre tanto.
Sed el dueño absoluto de Aquitania,

Sin abrigar temor. Mas si os ahoga
Sed á sangre, bebed la de su hermanana.
¿Qué os detiene?....

EUDON.

¿Que es esto?....¿Me abandona
Mi esfuerzo á la impresion de sus palabras?

ELISA.

Herid, herid....cruel.

EUDON.

Escucha Elisa:
¿Quieres la vida de Reynal?....Lograrla
Tan solo á tí te es dado.

ELISA.

¡Señor!....¡Cielos!....
¿Yo salvarle?....¡Gran Dios!

EUDON.

Si; se desarma
Mi cólera violenta á tu atractivo.
Ven al momento jurame en las aras
Tu amor y fé, y el nudo de himenéo
Enlace para siempre nuestras almas.
Y vivirá Reynal.

ELISA.

¿Que pronunciaste?....

¡O vil verdugo!....¡O fiera sanguinaria!....
¿Yo mi diestra enlazar con esa diestra,
De la paterna sangre salpicada?....
¡Que horror! ¿Yo unirme á tí?....¡Cielos! ¡malvado!
¡Parricida!....jamas....¡Cual me gritará
Desde el mudo silencio de la tumba
De mi padre infeliz la sombra airada!....
.... Antes rotas las bóvedas celestes
Contra mi lanzen su tremenda llama....
No, padre, no....jamas....

EUDON.

¿Jamas?....Pues muera.

ELISA.

¡Justo Dios!....socorredle.

EUDON.

Elige ingrata.
O mi mano, ó su muerte....¿No respondes?
¿Brillan tus ojos de furor?....¿Y callas?....
Muera pues tu lo quieres....Linser toma,
Toma este acero, corre, en las entrañas
Del infeliz Reynal hundelo al punto.
De tu amistad confio mi venganza.
Vuela, no tardes.

ELISA.

¡Ay Linser!....¡O cielos!
Esperate, verdugo.

EUDON.

Linser, marcha.

ESCENA IV.

EUDON, ELISA.

ELISA.

¡Linser!....¡Linser!....¿Ministro de un tirano,
Como no has de albergar dolo y falacia?....
¡Ay hermano infeliz!.... Cruel:....¿No temes
La justicia de Dios?....¿No te acobarda
Tanto delito?.... di....¡feroz verdugo!....
¿No ves el mar de sangre en que naufragas?....
Linser...traidor....Reynal....Reynal....tu vida....
Si:....vive....vive á costa de tu hermana....
Vamos, monstruo, al altar...¿Que mas pretendes?
A mi hermano infeliz, por piedad salva.

EUDON.

¡Que tarde!....tal vez ya no será á tiempo....
....Elisa, Elisa....¡Ay Dios!

ELISA.

Si, corre....llama

A Linser... ¿No adviertes?... ¿Que alarido?...

EUDON.

¿Que terrible rumor....?

ELISA.

¡Ay!....vuela....

EUDON.

Aparta

¿Que nueva confusion?....

ELISA.

¿Que ya no existe?....

EUDON.

¿Que estruendo?...¿Quien se acerca?...¡Cielos! Guardias.
¿Ya la fortuna airada me abandona,
Y el brazo eterno sobre mí descarga?

ESCENA V.

EUDON, ELISA, LINSER (1) GUARDIAS.

EUDON.

Linser:....¿Que miro?....¡Cómo!

LINSER.

Sí, malvado,
Ya el cielo vengador sus rayos lanza.

(1) *Sale herido en brazos de los guardias.*

De haber sido tu amigo me castiga
Y al sueño eterno tu amistad me arrastra.

ELISA.

¿Y Reynal?.....

LINSER.

Escuchadme: á la honda cueva
Donde era su prision me aproximaba,
No á cumplir tus decretos sanguinarios,
Si no á cumplir, ó Elisa, mi palabra;
Cuando escucho alaridos horrorosos,
Que Reynal y Reynal, solo clamaban,
Y al punto miro al pueblo enfurecido
Las puertas quebrantar del alto alcazar
Con Arnaldo y Linel, que á su cabeza
Su arrojo alientan, su furor exaltan.
Penetraron los fosos y rastrillos
Arrollando do quier tus fieles guardias.
Y al verme á mí, "Mirad, mirad su amigo"
Gritan y esgrimen las terribles armas,
Y no aprovecha el ruego ni la fuga
Que en pos de mí la multitud se lanza,
Y me hiere, y prosigue furibunda
En busca de Reynal....

EUDON.

¿Que escucho?....¡O rabia!....

LINSER.

Elisa, perdonadme, mi delito
Es haber sido débil....Ya me falta
La fuerza.... ¡Ay Dios!....

EUDON.

Llevad á ese infelice
Do lejos de mi vista rinda el alma.
No escuchemos de un débil moribundo
La lastimera voz (*).

ESCENA VI.

EUDON, ELISA, GUARDIAS.

EUDON.

Vuestras espadas
En mi defensa son fieles soldados.
Si los viles cobardes, que guardaban
Las puertas, no supieron en mi auxilio
Como debieran manejar la lanza,
Vosotros que sois nobles, que á mí solo
Debeis riqueza, honor, poder y fama,

(*) *Se lo llevan parte de las guardias.*

Ayudadme á humillar el desenfreno
De esa plebe infeliz que está engañada
Por un necio impostor....

ELISA.

¿Y que aun le insultas?....
Teme el poder de Dios que te amenaza.

EUDON.

Quita, y no mas mi cólera provoques.

ELISA.

¿Intentas resistir?....¿Do te arrebata
Tu cólera?....¿ Aun mas sangre ?....Cede, cede
A la justicia....Evita la venganza
Del pueblo y de Reynal....huye....yo ofrezco
Conseguir el perdon....

EUDON.

¡Perdon!....¡Oh infamia
Muerte: muerte: no mas. Aun el destino
Nuevos triunfos tal vez grato me guarda.
Mas ya se acercan.... ¡oh furor!...Soldados....

ESCENA ULTIMA.

EUDON, ELISA, GUARDIAS (1) REYNAL, ARNALDO, PUEBLO.

ELISA.

¡Justo Dios !....

REYNAL.

Esperad : á la venganza
Tan solo basto yo.

EUDON (2)

Guardias : Matadle.

PUEBLO.

Muera.

REYNAL.

Esperad:

PUEBLO.

Perezca con su guardia
Si le defiende.

REYNAL.

No : no haya mas sangre
Que la suya.

(1) *Ademas de las que están de la escena anterior entran otras huyendo del pueblo.*

(2) *Se esconde entre sus guardias.*

ELISA.

¡Ay hermano de de mi alma!

REYNAL.

Tirano : ven ¿ adonde estas tirano ?
¿ Porque te escondes ? ven....

ELISA.

¡Reynal!

REYNAL.

Aparta.

ARNALDO (1).

Soldados....¿ defendeis á ese perverso ?....
Ved que es usurpador. Ved que manchada
En la sangre de Alberto está su diestra.
Abandonadle pues : Dexad las armas,
Que no son para apoyo de tiranos,
Sino para defensa de la pátria.
Este es vuestro Señor. (2)

PUEBLO.

Reynal lo es solo.

GUARDIAS. (3)

Pues á Reynal seguimos.

(1) *Adelantandose y conteniendo á Reynal.*

(2) *Señalando á Reynal.*

(3) *Se van al lado del pueblo abandonando á Eudon á cuyo lado quedan los dos gefes de ella.*

EUDON.

¡Negra rabia!....
Todos, todos traydores....(1) Pues yo quito
á tu pecho el placer de la venganza.

TODOS.

Viva Reynal.

ELISA (2)

¡Hermano idolatrado!

REYNAL.

Padre: vengado estás. Sombra: descansa.

ARNALDO.

El justo cielo siempre á los tiranos
Sin tan horrendo, inexorable guarda.

(1) *Arranca el puñal de uno de los gefes, que quedaron su lado, se hiere y cae en sus brazos*
(2) *Abrazando á Reynal.*

FIN.